

Mayo 2015 Año de Cosecha



T I E M P O D E S E M B R A R

Mayo es un mes profético donde Dios nos envía a SEMBRAR. Durante todos estos meses pasados, hemos estado aprendiendo sobre el preparar la tierra, sobre el sembrador como persona y también sobre la semilla; pero ahora comenzamos a tomar acción en el campo. Llegó el tiempo de sembrar.

Sembrar es Esparcir, arrojar o enterrar semillas sobre la tierra que está preparada para tal fin, para que se desarrollen y reproduzcan.

Otras definiciones serían:

1. tr. Desparramar, esparcir. Sembrar dinero; sembrar el miedo.

2. tr. Esparcir, publicar una noticia para que se divulgue.

3. tr. Dar motivo, causa o principio a algo. Ejemplo: sembrar la discordia.

4. tr. Colocar sin orden algo para adorno de otra cosa.

5. Hacer algo de que se ha de seguir fruto.

6. tr. Biol. Poner microorganismos, células o tejidos en un medio de cultivo adecuado para su multiplicación.

7. tr. Ven. plantar (Meter en tierra una planta).

Sinónimos de sembrar:

Plantar, desparramar, diseminar, distribuir, esparcir, propagar, difundir,

publicar, dispersar, soltar, extender, propalar.

Quiero quedarme en esta oportunidad con el sinónimo, de que Sembrar, es plantar.

HOY ES EL TIEMPO PARA SEMBRAR.

Eclesiastés 3:1-2. "1 Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. 2 Tiempo de nacer y tiempo de morir, tiempo de plantar y tiempo de arrancar lo plantado"

Dios nos ha dado un tiempo para todo lo que queremos y necesitamos

hacer en la vida. Si podemos discernir ¿cuándo es el tiempo?, haremos que nuestra vida sea más fácil. Hablemos de los tiempos que traen oportunidades a nuestras vidas.

Nuestros tiempos o estaciones se determinan por nuestro viaje alrededor del Sol. Nosotros que vivimos en una región que tiene las cuatro estaciones distintas, si preguntamos ¿cuál es la mejor estación para plantar?, seguro que un entendido en la materia respondería: "En la primavera, cuando el periodo de las temperaturas muy bajas ya han pasado. Ese es el tiempo cuando el potencial para que las plantas crezcan es mayor".

Plantar un huerto según la estación, colocando las semillas de lo que crece mejor en el país, es un asunto relativamente fácil, es cosa de comprar semillas y hacer surcos. Pero ¿Qué se puede hacer si se quiere vegetales de primavera en el invierno? Tal vez puede invertir en un invernadero con control de temperatura y protección del clima; pero esto con seguridad requerirá mayor cuidado, más dinero y tiempo extra.

Se puede comparar nuestras vidas con esta

circunstancia. Hay un tiempo para casi todo lo que deseamos hacer. Si lo hacemos en la "estación" adecuada, será más fácil. Hacerlo fuera de esa estación es posible, pero puede tomar más tiempo y requerir más esfuerzo y probablemente más dinero.

Dios nos da el tiempo y las oportunidades para cumplir Su voluntad en nuestras vidas. Con algo de meditación y sabiduría, podemos llevar nuestras vidas al potencial más alto. Al entender los tiempos o estaciones de nuestras vidas, daremos gloria a Dios más fácilmente en todo lo que hacemos.

Hoy Dios nos está diciendo que: "Es el tiempo de sembrar". Este tiempo es el más apropiado para sembrar la preciosa semilla en el ambiente espiritual.

Me encanta pensar que precisamente estamos en plena primavera, un tiempo ideal y oportuno para salir a evangelizar, para predicar el mensaje de la Palabra de Dios a tiempo y fuera de tiempo. Así se lo aconsejó el apóstol Pablo a Timoteo en **2 Timoteo 4:1,2** **"Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su**



reino, ² que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. ³ Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, ⁴ y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. ⁵ Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio”.

Se refleja claramente en este pasaje cuando sembramos en un tiempo óptimo y cuando vienen tiempos difíciles, cuando no hay libertad para hacerlo; pero la orden es c l a r a
PREDICA....SIEMBRA...PLANTA.

No debe importarnos si las situaciones que estemos viviendo sean adversas; debemos sembrar. No debe importarnos las condiciones de terreno que tengamos delante de nosotros, debemos sembrar; Dios preparará el terreno para recibir la semilla que se ha de sembrar, y el crecimiento lo ha de dar Dios mismo.

Debemos ser sabios a la hora de sembrar en el ambiente espiritual, si

queremos atraer otros hacia el Reino de los cielos, para que podamos cosechar almas dispuestas a caminar en pos del maestro y hacer en todo momento su voluntad, la cual está escrita en su palabra.

Debemos no solo preparar nuestro corazón sino preparar los corazones de aquellos que habremos de alcanzar, para que en su momento, el fruto que se recoja sea uno apacible y lleno de bendiciones.

Sembremos la buena semilla, porque a su tiempo segaremos si no desmayamos. Caminemos hoy como si fuera el último día para sembrar y vivamos cada día como si fuese el último día para sembrar.

Quiero dejarles un poema que solía recitar en las iglesias cuando era joven, que me impactó tanto que aún lo recuerdo hasta el día de hoy.

LA SIEGA PASÓ.

**Era en primavera, la
mañana hermosa
llena de perfumes, de
trinos, de sol,
se infiltró alegre y
gozosamente
dentro de los pliegues
de mi corazón.**

**El Maestro vino, me
hablo quedamente:**



**¿No irás a los campos
como sembrador?
Pero la mañana me
llenaba el alma
y dije: Maestro déjame
quedar.**

**... y llego el verano, y el
primer rocío,
que cayó abundante
sobre la amplia mies,
y puso en el aire su
hálito sedante,
con mano piadosa mi
sien refrescó.
El Maestro vino, me
habló suavemente:
¿Mis semillas tiernas,
no irás a cuidar?
Más dije: Maestro
déjame quedar,
cuando el otoño apague
sus luces
correré a tus campos y
podré segar.**

**... y llego el invierno,
todo estaba blanco,
hacía mucho frío, no
brillaba el sol,
la nieve y el hielo lo
cubrían todo,
y hasta se acercaron a
mi corazón.**

**Entonces,
voluntariamente me
ofrecí al Maestro,**

**todos mis esfuerzos,
todos mis anhelos,
todo don precioso que
habitaba en mi,
más El, movió la
cabeza, y me dijo triste
con su suave voz:**

**"Pasó la cosecha, solo
hay un poco
de trigo que no se
juntó, más fué
tu torpeza la que lo
dejó,
el placer del año
pasaste afanoso,
cuando yo llamaba no
oíste mi voz
y hoy, ¿Para que te
sirve tu remordimiento?
... ¿Qué será del trigo
que no se junto?...**

**Moriré, como mueren
tantos,
por culpa de un
sembrador,
que no tomó en cuenta
el trabajo de un
sembrador.**

**Pero este es el tiempo
de predicar la palabra
Cueste lo que cueste,
aunque nos cause dolor
Y verás, se que verás a
las almas,
Llegar a los pies del
Señor.**



**Siembra la palabra y no
claudiques más; cuando
Cristo venga
Él te pagará.**

